

LA VULNERABILIDAD EN LOS ENTORNOS EDUCATIVOS EN COLOMBIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS MODELOS EDUCATIVOS FLEXIBLES COMO ALTERNATIVA SOCIOEDUCATIVA

María José Delgado Salcedo¹
maria.ds6262@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-1437-0053>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Régulo Augusto Martínez Munárriz²
regulo00@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1298-216X>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

Este artículo pretende valorar la importancia de los Modelos Educativos Flexibles (MEF) que ofrece el Ministerio de Educación Nacional de Colombia como alternativa socioeducativa para aquellos estudiantes en situación de extraedad y vulnerabilidad de zonas rurales y urbanas marginales, particularmente aquellos afectados por conflictos armados, desplazamiento interno, migrantes internacionales, pobreza multidimensional y disfuncionalidad familiar. Basado en una revisión de la literatura, se presenta una primera parte de este artículo tipo ensayo enfocado en la descripción de las situaciones vulnerables más frecuentes que enfrentan los estudiantes, contextualizándolas con el ámbito educativo, seguidamente, se discuten las ventajas y desafíos de implementar estas metodologías a la luz de sus propios fundamentos, teorías y principios pedagógicos que lo sustentan e investigaciones sobre este campo. Finalmente se presentan las conclusiones basadas en la realidad de estos contextos y las recomendaciones para los docentes que atienden esta población y futuras investigaciones.

Palabras clave: extraedad, modelos educativos flexibles; modelos pedagógicos vulnerabilidad.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

VULNERABILITY IN EDUCATIONAL ENVIRONMENTS IN COLOMBIA: FLEXIBLE EDUCATIONAL MODELS AS A SOCIO-EDUCATIONAL ALTERNATIVE

ABSTRACT

This article aims to assess the importance of Flexible Educational Models (FEM) offered by Colombia's Ministry of National Education as a socio-educational alternative for overage and vulnerable students in rural and marginalized urban areas. This includes those affected by armed conflicts, internal displacement, international migration, multidimensional poverty, and family dysfunction. Based on a literature review, the first section of this essay-style article focuses on describing the most frequent vulnerabilities faced by students, contextualizing them within the educational framework. Subsequently, the article discusses the advantages and challenges of implementing these methodologies in light of their foundational theories, principles, and pedagogical underpinnings, as well as research in this field. Finally, the conclusions address the realities of these contexts and offer recommendations for teachers working with this population and suggestions for future research.

Keywords: flexible educational models, overage students, pedagogical models, vulnerability

DESARROLLO

Colombia es un país que destaca por su posición geográfica estratégica, su vasta biodiversidad, su sobresaliente actividad económica basada en la producción y exportación de café, y su rica diversidad étnica y cultural. No obstante, el país ha enfrentado desafíos profundos, como, el narcotráfico, la corrupción, el conflicto armado, la pobreza multidimensional, y el desplazamiento forzoso, que han dejado una marca significativa en su historia. Estas problemáticas sociales han impactado en distintas dimensiones a nivel individual y poblacional, como lo han sido sus efectos colaterales en el sistema educativo, llevando a muchas familias a priorizar la supervivencia sobre la educación, es decir, las familias se han visto obligadas a centrar sus esfuerzos en conseguir su seguridad y sustento básico, relegando la educación a un último plano.

A nivel global, los desafíos que enfrentan las diferentes regiones del mundo, a menudo tienen similitudes, pero en América Latina, estos problemas han adquirido matices y dimensiones específicas debido a su historia, estructura social y económica. La región ha lidiado con una serie de complejidades que han exacerbado los problemas mundiales y han creado una situación particularmente intrincada. Según González (2020), “los tres problemas más serios en América Latina son: la desigualdad, la degradación ambiental y los sistemas políticos disfuncionales”. Estos problemas no solo están interrelacionados, sino que también se refuerzan mutuamente, contribuyendo a una serie de obstáculos que dificultan el desarrollo y el progreso en la región.

Esta amalgama de situaciones sociales, políticas y económicas en Colombia han impactado severamente en el contexto educativo, impidiéndole a los niños, adolescentes y jóvenes (NAJ) desarrollar una rutina educativa normal, conllevándolos a que nunca hayan asistido a un establecimiento educativo o a la deserción, lo que a su vez genera otra situación para los estudiantes denominada extraedad, entendida como “el desfase entre la edad y el grado y ocurre cuando un niño o joven tiene dos o tres años más, por encima de la edad promedio, esperada para cursar un determinado grado” (Ministerio de Educación Nacional, 2017). De modo que, además de traer consigo una serie de experiencias negativas, deben lidiar con las consecuencias socio-emocionales que implica la condición de extraedad.

No obstante, Colombia es un país resiliente, puesto que el Gobierno ha implementado estrategias por medio de políticas públicas que les permitan a las personas mejorar su calidad de vida desde distintos ámbitos, entre estos el educativo, específicamente a través del Ministerio de Educación Nacional (en adelante MEN) y su estrategia de Modelos Educativos Flexibles (en adelante MEF), los cuales “son propuestas de educación formal que permiten atender a poblaciones diversas o en condiciones de vulnerabilidad, que presentan dificultades para participar en la oferta educativa tradicional” (MEN, 2016). En este sentido, los MEF ofrecen una oportunidad socioeducativa a los niños, adolescentes y jóvenes que por situaciones de vulnerabilidad se encuentran en extraedad, por consiguiente, la reintegración al sistema educativo mediante estrategias pedagógicas adecuadas a sus contextos, contribuye a la reducción de las problemáticas sociales.

Por consiguiente, el presente artículo tiene como propósito generar una reflexión acerca de los MEF como una alternativa socioeducativa para estudiantes en situación de vulnerabilidad en Colombia, para ello se empleará la técnica de revisión documental basada en los problemas socio-económicos y migratorios que inciden en la escolaridad, las estrategias de adaptaciones curriculares por parte del MEN, la normatividad y las teorías pedagógicas que apoyan estas adecuaciones. En los siguientes párrafos se profundizará en las problemáticas mencionadas y el papel de los MEF para garantizar el derecho fundamental a la educación.

Uno de los problemas que más ha afectado a Colombia a lo largo de décadas ha sido el **conflicto armado**. El país ha sido escenario de violencia y enfrentamientos entre diversos grupos armados, lo que ha dejado una profunda huella en la sociedad y en la vida de las familias colombianas. Aunque el acuerdo de paz firmado en 2016 entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) representó un hito importante en el proceso de pacificación, la situación sigue siendo problemática. Según Human Rights Watch (2024), “el gobierno puso fin a un conflicto de cinco décadas y trajo una reducción inicial de la violencia. Sin embargo, la violencia adoptó nuevas formas y los abusos por parte de grupos armados aumentaron en muchas zonas remotas”. En consecuencia, el conflicto armado y la violencia persistente han creado un entorno que imposibilita el pleno desarrollo social y económico del país.

Este conflicto armado ha tenido impacto en diversos aspectos de la sociedad colombiana, siendo uno de ellos la educación, puesto que ha sido uno de los factores que ha incidido en el abandono escolar. En este sentido, el desarrollo educativo ha

sido vulnerado desde tres puntos de vista: el reclutamiento de los NAJ, los escenarios educativos como trincheras en medio de la guerra y el desplazamiento interno de las familias que han sufrido amenazas o pérdidas a causa de estos hechos violentos. Estos actos inaceptables, han tenido lugar especialmente en las zonas rurales, áreas que se han caracterizado por bajos índices de desarrollo social a causa de la pobreza extrema y marginalidad en sus múltiples dimensiones, además de los temores y adversidades generadas por la guerra.

Para efectos del presente artículo se tomará como referencia el desplazamiento interno forzado como una de las situaciones vulnerables a la que han estado expuestas las familias colombianas y que ha tenido incidencia en el abandono escolar. “En el mundo se conoce el desplazamiento interno como el éxodo obligado de pobladores dentro de las fronteras de un mismo país, por efecto de la violencia generada por un conflicto armado” (López, 2005, p.2), situación que ha hecho que Colombia figure entre los países con mayores casos de desplazamiento interno, después de los países de medio oriente.

Las cifras que muestra el Observatorio de Desplazamiento Interno (2024) (IDMC, por sus siglas en inglés) en su Informe Global sobre Desplazamiento Interno 2024 (GRID por su sigla en inglés) muestran que a finales del 2023 se registraron 68,3 millones de personas que vivían desplazadas internamente como consecuencia de conflictos y violencia, una cifra alarmante, puesto que es la más alta desde que se dispone de datos. Colombia sobresale entre los países que presentan mayor población en desplazamiento interno por conflicto, tanto así, que se compara similarmente con países como Sudán, Siria, la República Democrática

del Congo (RDC), Yemen, los cuales, junto con Colombia, reúnen a casi la mitad de los desplazados internos del mundo, lo cual, demuestra un panorama atroz para Colombia pese a los esfuerzos del gobierno llevados a cabo en los acuerdos de paz

(ver figura 1).



Figura 1 Personas desplazadas por conflicto y violencia. Fuente: GRID (2024)

También se registran los datos proporcionados por la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) (2023), donde no solo se habla de desplazamiento sino también de confinamiento, exponiendo que, desde enero de 2023, Colombia ha registrado un número considerable de personas afectadas por desplazamientos y confinamientos. Aproximadamente 56,4 mil personas fueron desplazadas, mientras que otras 64,1 mil se encontraron en situación

de confinamiento. Estos datos reflejan el severo impacto en grupos vulnerables, como lo son los indígenas y afrocolombianos constituyendo el 44% y el 34% de los afectados, respectivamente, además, los desplazamientos y confinamientos se han manifestado de manera notable en los departamentos de Arauca, Cauca, Chocó, Valle del Cauca, Norte de Santander y Risaralda.

Para las víctimas del conflicto armado y desplazamiento, el MEN ha desarrollado mecanismos que promuevan la garantía de su derecho a la educación, por medio de la creación de los MEF, además de la intervención de entes internacionales, en especial en las zonas de Colombia con mayores índices de violencia. Estos MEF han tenido una gran acogida para aquellos estudiantes en varias zonas del país, que de alguna manera han tenido que desplazarse a causa de estos conflictos, dejándolos en condición de extraedad. De tal manera que una cifra considerable de estudiantes por medio de los MEF ha podido encontrar una oportunidad de continuidad educativa, a la vez, dignificar sus vidas mediante la educación.

Las familias en condición de desplazamiento interno forzado enfrentan un conjunto de situaciones que los hacen vulnerables. Estas familias predominantemente del sector rural, experimentan cambios abruptos como la adaptación a la vida urbana, el desempleo, la pérdida de bienes materiales, el abandono escolar, la discriminación y la desesperanza, lo cual les provoca inestabilidad no solo económica, sino mental y emocional como lo indica el Comité Internacional de Cruz Roja (CICR) (2024) “las personas desplazadas enfrentan dificultades económicas debido a la pérdida de sus medios de subsistencia, además de los riesgos de revictimización que corren las

comunidades especialmente vulnerables. Las consecuencias del desplazamiento también afectan de manera directa la salud mental”.

Otro de los fenómenos asociados a las situaciones vulnerables a las que están expuestos los NAJ es su condición de **migrantes internacionales**, especialmente los provenientes de Venezuela. Esta situación se deriva de las problemáticas económicas y sociales que presenta desde inicios del siglo XXI, a raíz de huelgas sindicales, despidos masivos, expropiaciones de tierras y empresas, violaciones de derechos humanos, empeoramiento de la economía, devaluación de la moneda, la inseguridad, inestabilidad política, ausencia de libertad de prensa, desabastecimiento de productos de la canasta familiar, entre otros factores que condujeron a la población venezolana a desplazarse forzada o voluntariamente de su país para buscar mejores oportunidades en otros países, siendo Colombia su país fronterizo, el que más ha recibido venezolanos en los últimos tiempos.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2024) da a conocer cifras alarmantes sobre el estado actual de Venezuela, indicando que su situación política y económica va en depreciación, generando una cantidad sin precedentes de personas migrantes y refugiados en América Latina y el Caribe, siendo Colombia como país fronterizo el que más ha recibido a los migrantes venezolanos (2.9 millones), Perú (1.5 millones), Brasil, Ecuador y Chile. La OIM informa que a corte de junio de 2024, se reportaron más de 7.77 millones de venezolanos se encuentran fuera de su país de origen, ocupando el segundo puesto de mayor desplazamiento del mundo, Además, se les suma el suceso de la pandemia por el COVID 19 lo cual provocó que se implementaran mecanismos más rígidos de controles migratorios, lo

que ha hecho que los venezolanos implementen rutas de salida irregulares ya sea por mar, tierra o aire, que se caracterizan por sus condiciones inseguras en cuanto a salubridad, violencia, abusos sexuales e incluso la muerte.

Pasar la frontera no ha sido el mayor de los dramas de estas familias, a esta situación se le incrementan las penumbras que exigen el hecho de establecerse en tierras ajenas a ellos. Según la organización humanitaria World Vision (2024) esta población ha tenido que enfrentar numerosas dificultades en su proceso de migración, desde la búsqueda de un refugio, en condiciones a menudo indignas, hasta todo lo relacionado con la documentación que les confiera el carácter legal en Colombia, siendo esta una de las causantes para que los estudiantes hayan visto impedido su ciclo escolar, lo que suele resultar en un retraso en sus niveles educativos, conllevándolos a la extraedad.

De acuerdo con la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (también conocida como “R4V”) (2023) en su segundo Análisis de Necesidades de Refugiados y Migrantes (RMNA, por sus siglas en inglés) codirigido por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se exponen las complejidades de la diáspora venezolana, donde los mismos refugiados y migrantes colocan en primer lugar en su lista de necesidades la alimentación y en segundo o tercer lugar, los ingresos o el empleo, seguido de la vivienda o un alojamiento adecuados, puesto que la mayoría vive en hacinamiento con infraestructuras inadecuadas, en condiciones insalubres y en barrios inseguros. Después de las estas necesidades priorizadas que deben enfrentarse a obstáculos

para acceder a la atención médica y la educación y por último los migrantes en situación irregular, destaca la necesidad de regularizar su condición en los países de acogida.

De acuerdo a lo anterior, la educación es casi uno de los fines últimos de la población venezolana en condición de migrantes y refugiados, puesto que deben sortear las adversidades durante su marcha y en su asentamiento para poder subsistir, por tal razón, la mayoría de los NAJ venezolanos se encuentran en condición de extraedad cuando logran acceder al sistema educativo. Con respecto a esto, Colombia ha diseñado y ejecutado estrategias que le abrió las puertas a todos los niños y adolescentes venezolanos para iniciar o continuar su proceso de educación formal, inclusive sin contar con los permisos de permanencia, identificación o certificados académicos, obteniendo resultados alentadores como el incremento en la matrícula, pero también se evidencian brechas que requieren ser atendidas para brindar una educación de calidad con enfoques de aprendizajes adaptados (Ver figura 2).

Sin embargo, es importante aclarar que las experiencias de los migrantes varían con respecto a las ciudades o centros poblados a donde se dirigen, de modo que, las oportunidades económicas, de empleo o de vivienda a las que aspiren, dependen en gran medida de las políticas públicas de cada ente territorial. Es evidente que en Colombia existe una desigualdad en sus múltiples dimensiones, como el desarrollo económico y social, la cultura y educación, dichos factores se encuentran reducidos a las principales ciudades o municipios del país, situación que incide en la movilización de la población migrante de una zona a otra buscado mejores

horizontes, concentrándolos en lugares estratégicos de Colombia. El entorno educativo no es la excepción, también se aplica una dinámica paralela, puesto que varían las demandas educativas para estos NAJ en las diferentes zonas de Colombia, por lo cual, cada Secretaría de Educación, ha diseñado estrategias particulares para atender la cobertura y sostenimiento de matrícula de la población migrante.



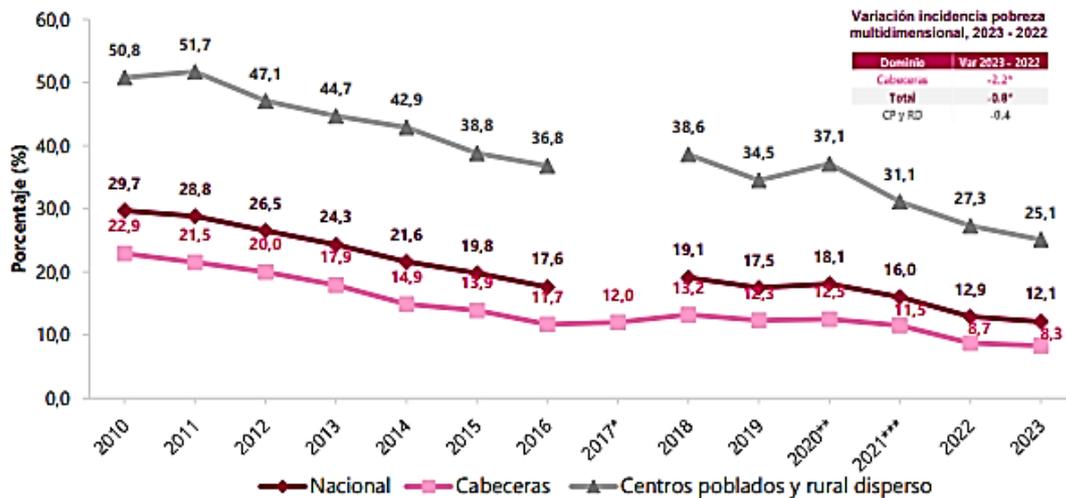
Figura 2 Brechas educativas de niños, niñas y adolescentes (NNA) refugiados y migrantes venezolanos en Colombia. Fuente: Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) (2023).

Hasta el momento se ha descrito la situación de vulnerabilidad ocasionada por el conflicto armado y los desplazamientos internos e internacionales, desencadenando una serie de problemáticas que tienen injerencia en las distintas dimensiones de la vida, lo cual provoca que estas personas vivan en condiciones inhumanas. El desplazamiento “refleja intensamente los dramas humanos de personas que, bajo la constantes abusos y violaciones de los derechos humanos, prácticamente se les ha destruido el tejido de las relaciones sociales, culturales y psíquicas” (Montoya, Zapata y Cardona, 2002, p, 124). Estas destrucciones de los tejidos esenciales en el desarrollo humano permiten comprender en algunos casos, la causa de los problemas convivenciales que manifiestan algunos de estos NAJ y de cierto modo incide en su rendimiento académico y en su proceso de adaptación a costumbres distintas.

Continuando con la línea de las situaciones vulnerables a las que se enfrentan los NAJ se encuentra la **pobreza multidimensional**, la cual Zavaleta (2023) asesor senior de Estrategias y Alianzas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la concibe como un “análisis de las personas en múltiples dimensiones de su vida al mismo tiempo, como en educación, salud, estado de su vivienda, empleo, entre otros aspectos. Cada sociedad definirá cuáles son las dimensiones relevantes para explicar la pobreza en su contexto”. Es decir, pobreza no solo se refiere a la falta de dinero, sino que integra un conjunto de factores que colocan en desventaja a la persona, experimentando distintas privaciones y carencias simultáneamente.

Como se mencionó, enfocarse únicamente en un aspecto, como el nivel de ingresos, no logra capturar la complejidad y profundidad real de la pobreza, por tal razón, de acuerdo a las realidades y contexto de Colombia “el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) se compone por cinco dimensiones: 1) condiciones educativas del hogar, 2) condiciones de la niñez y juventud, 3) salud, 4) trabajo y 5) acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda” (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE 2024, p, 2). Este índice permite una evaluación más precisa y holística de la pobreza, reconociendo que las privaciones en estas áreas contribuyen de manera significativa a la experiencia general de pobreza y a las desigualdades persistentes en la sociedad.

La pobreza multidimensional en Colombia ha mostrado una tendencia a la baja en los últimos años; sin embargo, persisten regiones con índices elevados de pobreza, donde la miseria, el hambre y otras carencias siguen siendo graves problemas. A pesar de los avances en la reducción de la pobreza, ciertas áreas del país siguen enfrentando altos niveles de privación en múltiples dimensiones, sobre todo en las zonas rurales como se indica en el gráfico 1. Según el DANE (2024) a corte del año 2023 en Colombia el 12,1% de la población se encontraba en situación de pobreza multidimensional, en las cabeceras un 8,3% y a nivel rural y centros poblados un 25,1%, esto significa que la población en condición de pobreza multidimensional es mayor en las zonas rurales y centros poblados que en las cabeceras, triplicando sus cifras.



Fuente: DANE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2010 – 2023 y proyecciones del CNPV 2018.

Nota: * Para el año 2017 los datos son representativos únicamente para el dominio cabeceras (Para más información ver anexo técnico).

** En 2020 se usa la integración del registro administrativo SIMAT, el formulario C-600 y la Encuesta de Calidad de Vida para la estimación del indicador de inasistencia escolar. *** Para el año 2021 el operativo de campo de la ENCV incorporó un registro fotográfico para obtener información sobre la cobertura de servicios públicos domiciliarios en zona rural, en particular, acceso a servicios de acueducto y energía eléctrica.

Nota: Para el cálculo total nacional, total cabeceras y centros poblados y rural disperso no se tiene en cuenta la ruralidad de la Amazonía-Orinoquía.

Gráfico 1. Incidencia de pobreza multidimensional (porcentaje) Total nacional, cabeceras, centros poblados y rural disperso Años 2010-2023. Fuente: DANE (2024, p, 4)

Como se ha indicado, las carencias económicas en los hogares afectan varios elementos en la vida de una persona, siendo uno de ellos la educación. “Es en la etapa de la infancia hasta la juventud donde generalmente ocurre la mayor **acumulación** educativa y esta, a su vez, refleja parcialmente las oportunidades que cada persona tendrá” (Lechuga, 2022, p, 79), lo que significa que esta etapa del ser humano, especialmente en los menores, el nivel de educación recibido influye en distinta medida en la capacidad del progreso a futuro de cada individuo, ya que una educación limitada puede reducir las posibilidades de mejoramiento de la calidad de vida, lo cual se evidencia al observar hogares que viven en condiciones de pobreza multidimensional en donde los padres poseen un bajo nivel educativo o carecen totalmente de este, dejando la puerta abierta a repetir este patrón.

Por otro lado, se observa que los estudiantes en situación de pobreza multidimensional que logran asistir a los establecimientos educativos, reflejan en su vestimenta o uniformes, en sus signos físicos y en su inestabilidad emocional, las condiciones de insalubridad, poca higiene, hambre y demás carencias que persisten en sus hogares. Sobre estos factores se han realizado numerosas investigaciones las cuales coinciden en afirmar que, si tienen una incidencia directa sobre el rendimiento escolar, ocasionando repitencia de grados o abandono de la escuela en algún momento de su vida.

Una de las formas directas de intervención del Gobierno sobre la nutrición de los NAJ en Colombia ha sido por medio del Plan de Alimentación Escolar (PAE) ejecutado por cada Secretaría de Educación, el cual brinda una ración de almuerzo o una merienda reforzada a todos los estudiantes. Bajo estas circunstancias de pobreza extrema, para muchos de los estudiantes que la experimentan se convierte en su única porción de alimento al día, inclusive muchas veces es la única razón por la que los NAJ asisten a las escuelas. Por otro lado, los estudiantes al retornar a sus hogares encuentran el resto de situaciones que intensifican las problemáticas relacionadas a la pobreza en todas sus dimensiones, dando lugar entonces a que los niños y adolescentes se inicien en la vida laboral informal a temprana edad.

Teniendo en cuenta lo que implica la pobreza a un nivel multidimensional y su incidencia en el desarrollo académico de los individuos, se halla una relación directa con otra situación que hace vulnerable a los niños y adolescentes, como es el **trabajo infantil**, definido este por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2014) como “una actividad económica realizada por niñas, niños o adolescentes, cualquiera que

sea su condición -asalariada, independiente, familiar no remunerada y otras-, que les priva de su infancia, impide o limita su desarrollo y sus capacidades y violenta su dignidad”.

Como afirma Lechuga (2022) al referirse a influencia de la pobreza en la escolaridad, “los menores que viven bajo esta situación se integran a temprana edad y con mayor facilidad al mercado de trabajo, con pocas habilidades adquiridas, realizando actividades que no les permiten que haya movilidad social” (p, 77). Esta actividad laboral a temprana edad, la realizan de manera informal, por voluntad propia u obligado por sus familiares. En cualquiera que sea los casos, representa un alto grado de peligro y vulneración de derechos para estos niños y adolescentes.

En Colombia la Ley de infancia y adolescencia 1098 de 2006 en el Artículo 35 determina la edad mínima de admisión al trabajo (15 años de edad) y el derecho a la protección laboral de los adolescentes autorizados a trabajar. Sin embargo, los estudiantes a los que se refiere este escrito inician sus actividades económicas desde antes de esa edad, las cuales son de carácter informal, donde se exponen a riesgos de la calle para los casos urbanos y peligros propios de zonas urbanas que comprometen su bienestar. Estas actividades las practican de manera individual o como acompañantes de sus familiares en trabajos que suelen ser peligrosos para el adulto y peor un para el menor.

Algunas de las actividades a las que se dedican estos menores se relacionan con la recolecta y venta de material para reciclaje, también encuentran en los semáforos una luz verde para vender sus mercancías o alimentos o limpiar vidrios de automóviles. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) (2022) identificó

otras prácticas de los menores que trabajan en zonas urbanas como las ventas ambulantes en las calles, en las plazas de mercad o en sitios turísticos, exponiéndose constantemente a la contaminación auditiva proveniente del tráfico y al ruido de los transeúntes, malos tratos verbales o físicos y en las áreas rurales, actividades asociadas a la minería, donde los menores pasan largas horas en condiciones extremas, rodeados de tierra y oscuridad, utilizando lámparas mientras escuchan el eco de herramientas. Estas condiciones severas afectan tanto su salud física como mental, puesto que deben sobrevivir en medio de abusos que pueden generarse en sus trabajos.

Esta iniciación temprana al campo laboral y bajo condiciones que atentan contra la dignidad humana, representa para la OIT (2014) un daño físico, mental, social y moral para el menor, además de obstaculizar su educación ya que, impide que asista al colegio todos los días, le obliga a combinar la asistencia a clases y las labores escolares con jornadas de trabajo que pueden ser largas, y ocasiona el abandono temprano del sistema educativo o un retraso en sus estudios. Además de estas consecuencias, también se destaca la afectación en cuanto a su integración con otras personas de su edad, puesto que no tendría espacios para el juego y el disfrute pleno de sus derechos.

Las familias que enfrentan estas situaciones descritas corren un riesgo elevado de deteriorar sus relaciones internas e incluso de llegar a la violencia, ya que su estabilidad mental y emocional se ve gravemente afectada. En estos casos, los miembros de la familia pueden normalizar comportamientos que amenazan su integridad, lo que contribuye a una situación de **disfuncionalidad familiar**. Esta

disfuncionalidad representa una vulnerabilidad adicional para los NAJ, quienes se encuentran especialmente expuestos a las consecuencias negativas de estos entornos inestables.

Como su nombre lo indica, una disfuncionalidad familiar es cuando no está funcionando adecuadamente una familia, es decir, no son asumidos los roles familiares como debe ser, prima la violencia, la inestabilidad emocional, la manipulación, problemas de comunicación, conflictos a un nivel y frecuencia superior del que cualquier otra familia puede tener. Hunt (2007) considera que “una familia disfuncional es donde el comportamiento inadecuado o inmaduro de uno de los padres inhibe el crecimiento de la individualidad y la capacidad de relacionarse sanamente los miembros de la familia” (p.1). La misma autora también se refiere a que, “una familia disfuncional es donde sus miembros están enfermos emocional, psicológica y espiritualmente” (p.1)

La familia debería ser un entorno seguro para los menores, como es bien sabido, es el primer órgano educador para la sociedad. “La familia es portadora de la antorcha de los cambios sociales y culturales. En la familia se produce la transmisión de valores, emociones, afectos, pensamientos, creencias, actitudes, usos, costumbres, tradiciones” (Ruiz, 2004). Esta función de la familia es supremamente determinante desde los primeros años de vida del ser humano, puesto que incluye en la construcción de la personalidad y se articula con la formación escolar brindada por los establecimientos educativos, en donde la familia debe ejercer un papel de acompañamiento en los deberes escolares.

Si bien es cierto las familias perpetúan círculos, los cuales se esperan que sean de orientación, valores, autonomía y felicidad, sin embargo, la realidad para estos NAJ es otra, como lo afirma Ruiz (2004) “por desgracia, en muchas otras ocasiones, la familia transmite, solamente, agresividad, odio, dolor, sufrimiento, tristeza, desgracia, etc. En este caso, el círculo es vicioso. Estos círculos viciosos son dañinos porque degeneran a la sociedad y enloquecen – esquizofrenizan – a sus miembros”. Círculos que los estudiantes de alguna u otra forma lo reflejan en las aulas con sus comportamientos disruptivos y su bajo desempeño académico, y en otras ocasiones lo expresan claramente indicando sentirse más cómodos en su colegio que en sus casas, situación que prende las alarmas sobre los problemas de convivencia, abandonos, adicciones, abusos o violencia que se puede presentar en su hogar.

Al indagar sobre las formas de vida de estos estudiantes se observa que la gran mayoría no viven con sus dos padres, sus familias son de tipo reconstituidas, además la crianza está designada a los abuelos, mientras que los padres trabajan la mayor parte del tiempo o los han abandonado. Adicionalmente, viven en condición de hacinamiento, en especial las familias migrantes venezolanas, lo cual dificulta la convivencia en el hogar. Sumado a esto, las condiciones de infraestructura y servicios de agua y alcantarillo no son las mejores. Se encuentran familias que viven en casas de tabla, plástico o cualquier otro elemento que les sirva de techo y pared. También se presentan casos en los que los padres prefieren “entregar” a sus hijas menores a hombres para “quitarse” ese peso económico, lo cual, termina por lo general en embarazos adolescentes, y, en consecuencia, la maternidad se convierte en prioridad ante la educación.

Todo lo mencionado hasta el momento, constituyen esas situaciones vulnerables a las que están expuestos los NAJ de Colombia y que ha incidido en su desarrollo educativo. El MEN responde ante estas necesidades por medio de los Modelos Educativos Flexibles, los cuales se distinguen por ofrecer una propuesta conceptual con un enfoque pedagógico y didáctico que es coherente y se ajusta a las características y necesidades específicas de la población a la que están dirigidos. Además, incluyen procesos bien definidos para la gestión, administración, capacitación de docentes y seguimiento, así como materiales didácticos actualizados que están alineados con las teorías que los fundamentan.

Estos modelos están diseñados para atender a poblaciones que, por diversas razones, no pueden participar en la oferta educativa tradicional. Según el MEM (2021), la estrategia de permanencia mediante los Modelos Educativos Flexibles (MEF) está diseñada para abordar las necesidades educativas y sociales de estudiantes en situaciones de desplazamiento, extraedad, exclusión del sistema educativo, o vulnerabilidad debido a fenómenos sociales, económicos y ambientales que limitan su acceso a la educación básica, además, estos MEF facilitan la acogida, el bienestar, el acceso y la permanencia educativa tanto en áreas urbanas y en especial en áreas rurales dispersas del país, apoyando el aprendizaje, el desarrollo de competencias ciudadanas y el fomento del emprendimiento entre los niños y niñas.

Estos modelos han tenido gran acogida en el país, especialmente en las zonas rurales y urbanas marginales. A cierre de 2021 en el Sistema de Matricula (Simat) “se evidencia el uso de 32 modelos educativos flexibles dentro de los que se encuentran: Escuela nueva, Programa para jóvenes en extraedad y adultos, Etnoeducación, Post

primaria y Aceleración del aprendizaje, como aquellos que presentan mayor cobertura” (MEN, 2022, p, 73). Dependiendo de los contextos y necesidades en cada región o departamentos, se han habilitado y desarrollado distintos MEF que van desde atención a estudiantes en condición hospitalaria o en casa, hasta la orientación en técnicas propias del campo, de esta manera el MEN y cada secretaría de educación busca adaptar lo más equitativo posible las estrategias curriculares y pedagógicas a cada necesidad.

A continuación, se presentan algunos de los Modelos Educativos Flexibles que responden a las necesidades socioeducativas de los estudiantes en situación de vulnerabilidad:

Para el nivel de básica primaria se encuentra el modelo **Escuela Nueva**, el cual “puede considerarse como una alternativa pedagógica pertinente para ofrecer la primaria completa a favor del mejoramiento cualitativo de la formación humana que se brinda a los niños y las niñas en las zonas rurales del país” (MEN, 2010a, p, 8). La escuela nueva se convierte entonces en una opción de educación formal para aquellos estudiantes del sector rural y zonas marginales que por diversas razones se encuentran en extraedad, además requieren una propuesta pedagógica, curricular y didáctica adaptada a las necesidades reales de su contexto. Este modelo se fundamenta en la didáctica por medio del uso de cartillas con guías organizadas de manera secuencial, lo cual ha sido un gran aliado para los docentes, puesto que al atender aulas multigrados (estudiantes de diferentes grados de primaria en una misma aula) resulta desgastante el diseño de estas guías, por lo cual, uno de las

mayores inversiones del Gobierno ha estado en la construcción e implementación de este material educativo.

También se encuentra el modelo **Aceleración del Aprendizaje**, entendido como aquel que “atiende población en extraedad entre los 12 y los 17 años de edad que no ha podido culminar su primaria, permitiendo a los estudiantes avanzar varios grados en un año y superar su desfase edad-grado” (MEN, 2012a, p, 6). Uno de los requisitos para que los estudiantes hagan parte de esta oferta educativa es que sepan leer, escribir y tener competencias matemáticas básicas, de tal manera que, en un año lectivo logren fortalecer sus competencias en distintas áreas del saber por medio de la implementación de guías organizadas en seis proyectos y dependiendo de sus avances académicos las instituciones educativas por medio de los Sistema de Evaluación Escolar (SIEE) determinarán si están facultados para continuar sus estudios en un aula regular en secundaria o en alguna otra metodología flexible que ofrezca la institución.

Existe otra oferta educativa flexible denominada **Horizontes con Brújula para el aprendizaje**, que, aunque se inscribe en el marco de las metodologías educativas flexibles del MEN, lo ha venido liderando y desarrollando la Fundación Carvajal, quien trabaja junto con las Secretarías de Educación para orientar esta metodología. Este modelo está dirigido a población entre 8 y 17 años y “acoge a los estudiantes que no manejan fluidamente el código alfabético y que han enfrentado dificultades para un adecuado desempeño escolar cognitivo, o han estado desescolarizados debido a obstáculos familiares, afectivos, socioeconómicos o de orden social” (Fundación Carvajal, 2020, p, 11), es decir, este modelo resulta ideal para aquellos estudiantes

que no saben leer, escribir ni poseen competencias mínimas matemáticas, por lo tanto, sus lineamientos curriculares se basan en el fortalecimiento de las competencias básicas de lenguaje, matemáticas y ciencias, además, considera fundamental el desarrollo de habilidades socioemocionales, teniendo en cuenta las situaciones vulnerables a las que han estado expuestos estos niños.

En cuanto al nivel de básica secundaria, el MEN oferta el modelo **Secundaria Activa** se enfoca en los adolescentes y jóvenes de 13 a 17 años del sector rural o urbano marginal que no han logrado culminar la básica secundaria (6° a 9°), por lo cual “presenta una ruta didáctica acorde con nuestras características poblacionales, unos módulos para estudiantes y unas guías docentes renovados y actualizados, esto con el fin de brindar la mayor calidad educativa a los jóvenes beneficiados por el modelo” (MEN, 2012b, p, 6). Este modelo se enfoca en el desarrollo de los procesos de pensamiento y aprendizaje en cada área del saber, basado en las asignaturas obligatorias que se contemplan en la Ley General de Educación 115 de 1994, por lo cual, emplea libros guías en las áreas de matemáticas, lenguaje, ciencias naturales, ciencias sociales, educación artística, ética y valores, educación física y Proyectos Pedagógicos Productivos (PPP).

Caminar en Secundaria es un Modelo Educativo Flexible (MEF) diseñado especialmente para estudiantes rurales en edad no convencional. Según el MEN (2010b), este modelo tiene como objetivo nivelar a los alumnos de secundaria en establecimientos educativos rurales en un lapso de dos años, donde cada semestre corresponde a un grado de la educación secundaria básica (6° a 9°). Este modelo utiliza guías organizadas por niveles escolares, las cuales integran los conocimientos

de las áreas básicas adaptadas a las necesidades de la nueva ruralidad, dejando ver su mayor preocupación por formar ciudadanos capaces de integrarse a las dinámicas y transformaciones sociales, económicas y culturales del mundo actual, incrementando así sus habilidades en aprendizaje social, político y cognitivo. Además, se destaca por la implementación de Proyectos Pedagógicos Productivos (PPP), adoptando un enfoque de la nueva ruralidad que no solo se centra en la agricultura, sino que también adapta los procesos educativos a los nuevos contextos rurales, permitiendo a los estudiantes explorar diferentes sectores económicos según las potencialidades de su entorno.

En el sector rural también se implementa otro MEF denominado **Postprimaria**, dirigido a estudiantes en extraedad. Surge como una necesidad de atender a la población que culminaba la primaria con el modelo de escuela nueva, por lo tanto, requerían de otra metodología flexible que continuara este proceso educativo en el nivel de básica secundaria, pero a diferencia del modelo caminar en secundaria, este propone cursar cada grado en un año, además de “promover el emprendimiento mediante el desarrollo de proyectos en alimentación, salud y nutrición y proyectos pedagógicos productivos y aporta herramientas para la participación activa de las comunidades en la gestión y desarrollo de sus procesos educativos” (MEN, 2010c, p, 6), lo cual es orientado a través de unos libros guías para cada estudiante que permiten dinamizar el proceso pedagógico, los cuales abordan los contenidos curriculares de las áreas fundamentales por cada texto más los proyectos asociados a la productividad en la ruralidad.

En los establecimientos educativos de sectores urbanos, especialmente los que atienden población en situación vulnerable, se implementa otro MEF en el nivel de secundaria y media, llamado **Grupos Juveniles Creativos**. Este modelo es implementado por algunas Secretarías de Educación en el país, de acuerdo a sus necesidades de oferta educativa. Se focaliza en atender a jóvenes en extraedad entre 14 y 26 años organizados en los ciclos del 3 al 6 en horario matutino o vespertino. “Hace énfasis en formación para el trabajo y el desarrollo humano, al incluir formación en competencias laborales. Ofrece formación académica, y en competencias laborales específicas, y apoyo para el desarrollo de talentos deportivos y artísticos” (MEN, 2020, p, 13), por lo tanto, este modelo resulta útil para aquellos jóvenes que desean iniciar o continuar su secundaria y media académica por medio de una flexibilización curricular adaptada a su entorno, a su vez que se promueve el trabajo colaborativo, la comunicación, la creatividad y el fortalecimiento de sus proyectos de vida.

A continuación, se presentan las principales características de los Modelos Educativos Flexibles ofertados por el Ministerio de Educación Nacional (ver tabla 1) como alternativa socioeducativa a los estudiantes en situación de vulnerabilidad.

Algunos Modelos Educativos Flexibles en Colombia

Modelo	Nivel educativo	Zona	Población a quien va dirigido	Propósito
Escuela nueva	Básica primaria	Rural	7 a 12 años	Ofrecer primaria completa a niños y niñas de las zonas rurales por medio de estrategias curriculares en aulas multigrados que respondan a la heterogeneidad de edades y orígenes culturales de los estudiantes.
Aceleración del aprendizaje	Básica primaria	Rural Urbana marginal	10 a 15 años	Apojar a los estudiantes en condición de extraedad que sepan leer y escribir para que puedan culminar la primaria en un año por medio del fortalecimiento de sus habilidades en lectura, escritura, conocimientos matemáticos básicos e interdisciplinarios, además de su autoestima, resiliencia y proyecto de vida.
Secundaria activa	Básica secundaria (6° a 9°)	Rural Urbana marginal	13 años en adelante	Orientar el aprendizaje de estudiantes de acuerdo a su contexto, por medio de textos diseñados bajo los saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales que, de manera significativa y constructiva, van configurando sus habilidades para alcanzar el nivel de competencia esperado en cada grado.
Caminar en secundaria	Básica secundaria (6° a 9°)	Rural	13 años en adelante	Garantizar la permanencia y regreso de aquellos estudiantes que por su condición de extraedad han abandonado el sistema educativo y, por otro lado, brindar herramientas que permitan que los jóvenes se

				nivelen en cuanto a su edad y grado y continúen sus de básica secundaria.
Postprimaria	Básica secundaria	Rural	12 a 17 años	Permitir que los niños y jóvenes del sector rural puedan acceder al ciclo de educación básica secundaria con programas pertinentes a su contexto de ruralidad mediante proyectos pedagógicos productivos.

Tabla 1. Algunos Modelos Educativos Flexibles en Colombia. Información basada en la plataforma del MEN (2021)

En general, los MEF están diseñados de tal manera que apunten a la nivelación académica de los estudiantes en extraedad, la adaptación a sus ritmos de aprendizaje, la inclusión y equidad, el desarrollo integral y en especial, al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales. Dicho esto, los MEF deben preocuparse por el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia ante las adversidades vividas de los estudiantes, de tal manera que a través de la educación puedan visionar una esperanza que les permita el progreso social, puesto que, por medio de estos modelos además de favorecer ambientes de aprendizajes adecuados a las necesidades y condiciones de estos estudiantes, también son generadores de espacios donde puedan sentirse como sujetos a los que se les respeta por igual sus derechos y sean capaces de vivir en sociedad.

Los MEF se diseñaron teniendo en cuenta las teorías pedagógicas o principios que permitieran orientar esta metodología educativa de carácter flexible y adaptada a las necesidades y realidades de cada contexto. La pedagogía activa es uno de los enfoques que caracteriza en mayor medida a estos modelos educativos, puesto que, procura que la posición del estudiante sea la de un sujeto participativo en su proceso

de aprendizaje y responsable de este, no un receptor pasivo de información, por lo tanto, se apoya en estrategias como el Aprendizaje Basado en Problema, el trabajo colaborativo, el trabajo por proyectos, la experiencia con el entorno, el enfoque desarrollo de competencias y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales.

De acuerdo con lo anterior, los MEF obedecen los principios pedagógicos de la corriente epistemológica constructivista, que defiende la construcción activa del conocimiento a través de la interacción y la reflexión personal, se adapta eficazmente al contexto de vulnerabilidad de estudiantes en Colombia al permitir que el contenido educativo sea relevante para sus experiencias y realidades locales. En un entorno de vulnerabilidad, donde los estudiantes enfrentan desafíos como pobreza e inseguridad, el constructivismo fomenta una participación activa, personalizada y significativa, empoderando a los estudiantes al involucrarlos en la resolución de problemas pertinentes y en la creación de espacios de aprendizaje inclusivos. De esta manera, se pueden seleccionar y adaptar los saberes necesarios para fortalecer el aprendizaje y desarrollar habilidades críticas y sociales esenciales para enfrentar las adversidades.

Estos principios pedagógicos fomentan el aprendizaje significativo al permitir que los estudiantes integren nuevos conocimientos con los que ya poseen, vinculándolos a su vida cotidiana. Este enfoque exige que los estudiantes participen activamente y utilicen estrategias metacognitivas adaptadas a sus propios ritmos y contextos de aprendizaje. Al hacerlo, los estudiantes no solo asimilan información nueva, sino que también desarrollan habilidades para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y ajustar sus métodos según sus necesidades individuales.

De este modo, el aprendizaje se vuelve más profundo y relevante, ya que los conocimientos se conectan de manera coherente con sus experiencias previas.

La eficacia de los MEF en el proceso educativo de los estudiantes depende en gran medida de la praxis pedagógica que los docentes implementen en sus espacios de enseñanza. Para abordar esta necesidad, cada Secretaría de Educación organiza capacitaciones periódicas para los docentes que trabajan en estos programas. Estas capacitaciones proporcionan orientación sobre el currículo, metodologías, didácticas, y ambientación de aula, sugeridas para este tipo de población, teniendo en cuenta los fundamentos pedagógicos y socio-emocionales que requiere la población a quien va dirigida. Además, se les entrega materiales y textos educativos para sus estudiantes, basados en teorías y principios pedagógicos, así como en los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional adaptados a los contextos específicos de las zonas urbanas y rurales que se benefician de esta modalidad flexible.

Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados en materia pedagógica, curricular y administrativa (matriculas), aún persisten desafíos significativos. La cobertura total sigue siendo un objetivo pendiente y la permanencia de los estudiantes en las escuelas durante todo el año lectivo no está completamente garantizada. La principal barrera es la escasez de recursos económicos que enfrentan muchas de estas familias. Esta limitación económica provoca una serie de problemas adicionales, como la necesidad de mudarse constantemente en busca de mejores oportunidades, lo que genera inestabilidad y dificulta el desarrollo educativo continuo de los estudiantes.

Es importante reconocer que los contextos sociales y económicos de las zonas urbanas y rurales de Colombia presentan características y necesidades únicas que impactan directamente en la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. No basta con que los NAJ accedan a las escuelas; es igualmente importante asegurar que continúen en el sistema durante todo el año escolar. Para lograr esto, cada dependencia administrativa distrital y municipal debe implementar acciones específicas que faciliten y garanticen la continuidad educativa de estos estudiantes a lo largo del año. Esto incluye estrategias para abordar las barreras particulares que enfrentan, asegurando un entorno educativo que apoye su permanencia y éxito.

Sobre esto, la investigación realizada por Rodríguez (2020) buscó analizar cómo los modelos educativos flexibles para estudiantes en condición de vulnerabilidad en Bogotá durante el 2004 – 2008 y 2012 - 2015 han incidido en la mitigación del fenómeno de la deserción y el fracaso escolar, hallando que en el periodo de tiempo estudiado, Bogotá registró una tendencia a la baja en índices de deserción escolar, y ante la preocupación de la permanencia de estos estudiantes en la metodología de los MEF, la administración de 2004-2008 complementó con diversas políticas que abordaban las barreras sociales, culturales y económicas. Estas políticas incluyeron programas como la educación gratuita, subsidios condicionados a la asistencia, subsidios para transporte, alimentación escolar, entrega de materiales educativos, la Ruta de Atención para el Acceso y la Permanencia, la búsqueda activa de estudiantes, y la implementación de sistemas de información como el SIMAT y el Observatorio de Deserción. En continuidad, las siguientes administraciones también hicieron sus esfuerzos por apoyar de alguna u

otra manera a los MEF, logrando que Bogotá aumentara sus tasas de cobertura y disminuyera las de deserción, sin embargo, esta situación presenta fluctuaciones, por lo cual no se ha conseguido la eliminación total de esta problemática.

Por otro lado, la investigación doctoral de Vargas (2022) “Estrategias pedagógicas y modelos educativos flexibles en escenarios del proceso de paz entre el gobierno y las FARC EP en Colombia (2012 - 2019)” deja en claro que las estrategias pedagógicas y los Modelos Educativos Flexibles implementados en el siglo XXI han privilegiado la autonomía y el aprendizaje significativo, a su vez, se conectan de manera directa con la comprensión del contexto, que sumada a la flexibilidad se convierten en un pilar de la educación para toda la población que atiende. Esta investigación, se centró en la articulación entre el Consejo Noruego para Refugiados y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) para intervenir los MEF legalmente constituidos por el MEN, de tal modo que la población desmovilizada de estas fuerzas armadas ilegales encontrase una oportunidad socioeducativa. Esta población beneficiada manifestó cómo el acceso a esta formación le ha permitido mejorar la calidad de vida, tanto a nivel personal como comunitario. Por otra parte, se evidenció una perspectiva comprensiva, histórica y socio-crítica y basada en las experiencias de vida y en las subjetividades colectivas como la principal forma de refundar y reestructurar.

No obstante, la investigación de Murillo (2023) muestra otra cara de los MEF, puesto que esta toma como escenario una de las zonas más afectadas por la pobreza multidimensional y violencia en Colombia, Bojayá, Chocó. Esta investigación alude al hecho de que “algunos de los modelos aplicados en las diferentes instituciones

educativas del municipio corresponden a iniciativas concebidas en otras partes del país, eludiendo las características propias de la población bojayaseña” (Murillo, 2023, p, 53) a ser uno de los obstáculos para el éxito de los MEF, puesto que, en este municipio hay mayor predominancia de sector rural que urbano, además, presenta condiciones sociales, culturales, étnicas y económicas muy particulares que según la perspectiva del autor, no van en coherencia con lo propuesto en el diseño de los MEF, sumado a esto, manifiesta que se agudiza el problema por la carencia de procesos continuos capacitación docente y de personal administrativo de las IE, como también la escasez de materiales didácticos y pedagógicos propios de los MEF.

Esta situación refleja un problema más amplio en Colombia, donde la corrupción en el ámbito educativo a menudo impide que los recursos lleguen a las zonas más vulnerables o remotas del país. Esta deficiencia no solo perpetúa la desigualdad, sino que también limita las oportunidades educativas para los estudiantes en estas áreas. También se genera un impacto en la falta de capacitaciones adecuadas para el cuerpo docente, agravando la situación, ya que sin una formación continua y de calidad, los educadores no pueden implementar de manera efectiva los Modelos Educativos Flexibles, obstaculizando así el propósito principal de estos programas.

Dicho esto, las políticas públicas implementadas por entidades distritales, municipales o departamentales tienen un impacto directo y significativo en el ámbito educativo, con resultados que pueden ser evidentes a corto plazo. Cuando estas políticas se diseñan y ejecutan de manera efectiva, pueden complementar y fortalecer los MEF proporcionando apoyo adicional y recursos que faciliten el acceso a una

educación de calidad para todos los estudiantes, especialmente en contextos vulnerables. Sin embargo, cuando la gestión de estas políticas es deficiente, los efectos pueden ser contraproducentes generando la ampliación de la brecha educativa y las desigualdades y alejando el sistema educativo de los principios de equidad e inclusión. En tales casos, los recursos pueden no llegar a quienes más los necesitan, y las estrategias diseñadas para mejorar la educación pueden fracasar, dejando a los estudiantes en situaciones aún más desventajosas.

En conclusión, los Modelos Educativos Flexibles representan una oportunidad indiscutible para los niños, adolescentes y jóvenes en zonas vulnerables de Colombia, que debido a la extraedad causada por diversas circunstancias no pueden hacer parte de la oferta regular de matrícula. De este modo, el Gobierno de Colombia responde ante las necesidades educativas de esta población, diseñando una gama de programas flexibles adaptados a los contextos rurales y urbanos-marginales, con el fin de garantizarles el derecho a la educación, por medio de la adaptación curricular en cuanto a asignaturas, contenidos y aprendizajes por proyectos de carácter pedagógicos o productivos, acorde a sus contextos sociales, económicos y culturales.

Un aspecto fundamental que deben tener en cuenta los docentes a la hora de asumir la responsabilidad de enseñanza en estos cursos de MEF es ser conscientes de que estas aulas de clase reúnen una gran cantidad de historias de vida que dan cuenta de las problemáticas sociales en las que han estado inmersos estos estudiantes, como ser víctimas de la violencia y desplazamiento en Colombia, trabajo forzado, drogadicción y violencia intrafamiliar. En este sentido, estas experiencias, profundamente arraigadas en contextos socioeconómicos y culturales particulares,

tienen una alta repercusión en el desempeño académico y convivencial de estos estudiantes, por ello, es fundamental que la praxis pedagógica de los docentes sea coherente con las necesidades de esta población, reconozcan y comprendan estas realidades al propiciar los ambientes de aprendizaje, no solo siguiendo los principios pedagógicos de la teoría constructivista y el método del aprendizaje significativo, sino, promoviendo espacios de integración social que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes.

Para lograr un desarrollo integral en el contexto de los MEF, es fundamental que la práctica docente se centre en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, promoviendo la reconciliación, la paz, los valores éticos y la convivencia social, así como la orientación vocacional que impulse la productividad y el mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes. Esto debe hacerse sin descuidar el aprendizaje de los contenidos específicos de cada área. Siendo coherentes, la evaluación dentro de los MEF debe integrar una visión holística que contemple no solo el dominio de conocimientos y habilidades prácticas, sino también el desarrollo de competencias interpersonales y éticas (saber, saber hacer y saber ser). De este modo, los docentes deben esforzarse por formar individuos que vean en la educación una herramienta para su progreso personal y profesional, capacitados para construir proyectos de vida significativos y dignos, contribuyendo así al desarrollo pleno de su potencial en la sociedad.

Por otro lado, es esencial que las políticas públicas sean cuidadosamente planificadas, transparentes y ejecutadas de manera eficiente para maximizar su impacto positivo en el sistema educativo y garantizar que los MEF cumplan su objetivo de ofrecer una educación inclusiva y equitativa, esto requiere asegurar el acceso adecuado a materiales educativos y la formación continua de los docentes. En cuanto a los estudiantes, no es suficiente con garantizar su matrícula; también es necesario implementar mecanismos efectivos de retención que aseguren su continuidad en el sistema educativo durante todo el año lectivo. Estos mecanismos deben estar diseñados para mantener a los estudiantes comprometidos y motivados, facilitando que el estudio se convierta en una prioridad en sus vidas.

En vista de lo expuesto, se recomienda ampliar las investigaciones sobre los Modelos Educativos Flexibles, enfocándose especialmente en la praxis docente para comprender mejor los desafíos que enfrentan los educadores en este contexto, también desde el punto de vista del impacto de su ejercicio pedagógico en la motivación y apoyo emocional a los NAJ a quienes están dirigidos los programas. Además, sería beneficioso investigar el rol y la responsabilidad de las administraciones públicas a nivel departamental, municipal y distrital en Colombia, evaluando cómo estas pueden apoyar y fortalecer los objetivos de los programas educativos flexibles. Este enfoque permitirá una comprensión más profunda y una mejora continua en la implementación de estos modelos, garantizando así su efectividad y sostenibilidad.

REFERENCIAS

- Comité Internacional de Cruz Roja. (03 de abril de 2024). El costo humano de los conflictos armados en Colombia. <https://www.icrc.org/es/document/costo-humano-conflictos-armados-colombia-2024>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2024). Boletín técnico: Pobreza multidimensional en Colombia Año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PM/bol-PMultidimensional-2023.pdf>
- Fundación Carvajal. (2020). *Horizontes con Brújula para el aprendizaje, competencias de vida y algo más*. Fundación Carvajal.
- González, M. (30 de agosto de 2020). ¿Cómo puede resolver América Latina sus tres principales problemas? <https://forbes.co/2020/08/30/red-forbes/como-puede-resolver-america-latina-sus-tres-principales-problemas>
- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos. (marzo de 2023). Plataforma de brechas de NNA refugiados y migrantes venezolanos estudiantes en Colombia. <https://lc.cx/p3nfSK>
- Human Rights Watch (2024). Colombia Eventos de 2023 Informe Mundial 2024: Colombia | Human Rights Watch (hrw.org)
- Hunt, J. (2007). La Familia Disfuncional, Haciendo las paces con el pasado. *Hope for the heart*, 7(02), 1-14.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (22 de julio de 2022). El trabajo infantil y su impacto en los sentidos y emociones de niñas y niños. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-ensenan/el-trabajo-infantil-y-su-impacto-en-los-sentidos-y-emociones-de-ninas-y-ninos>
- Internal Displacement Monitoring Centre. (2024). Informe Global Sobre Desplazamiento Interno 2024. [IDMC-GRID-2024-informe-global-sobre-desplazamiento-interno.pdf](https://www.internal-displacement.org/global-reports/global-report-2024/) (internal-displacement.org)
- Lechuga, E. (2022). Pobreza infantil y su efecto en la deserción escolar (2002 -2018). *Ensayos Revista de Economía*, 41(1), 75-100, DOI:10.29105/ensayos41.1-4
- Ley 1098 de 2006. Art. 35. Congreso de Colombia. Código de la Infancia y Adolescencia. 08 de noviembre de 2006. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

- López, O. (2005). La resiliencia de las familias afectadas por el desplazamiento forzado en Colombia. *Perspectivas Sociales*, 7(2), 1-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5018843>
- Ministerio de Educación Nacional (2012b). *Secundaria Activa. Manual de implementación*. MEN. <https://n9.cl/bx08u>
- Ministerio de Educación Nacional. (07 de febrero de 2017). Extraedad. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/secciones/Glosario/82787:EXTRAEDAD>
- Ministerio de Educación Nacional. (2010a). *Manual de implementación escuela nueva. Tomo I*. MEN. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340089:Escuela-Nueva>
- Ministerio de Educación Nacional. (2010b). *Manual de implementación caminar en secundaria. Estrategia para la nivelación de los estudiantes en extraedad de básica secundaria en establecimientos educativos del sector rural*. MEN. <https://n9.cl/4uflx>
- Ministerio de Educación Nacional. (2010c). *Manual de implementación del modelo Postprimaria Rural*. MEN. <https://n9.cl/eaazx>
- Ministerio de Educación Nacional. (2012a). *Manual operativo de aceleración del aprendizaje. Segunda edición*. MEN. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340092:Aceleracion-del-Aprendizaje>
- Ministerio de Educación Nacional. (21 de diciembre de 2016). *Modelos Educativos Flexibles: Introducción*. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340087:Introduccion>
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Lineamientos técnicos, administrativos, pedagógicos y operativos del proceso de implementación de los modelos educativos flexibles del Ministerio de Educación Nacional*. MEN. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-411041_recurso_2.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). *Modelos Educativos Flexibles*. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/>
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia: nota técnica*. MEN. https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-08/Deserci%C3%B3n.pdf

- Montoya, G., Zapata, C. y Cardona, B. (2002). *Diccionario especializado trabajo social*. Universidad de Antioquia.
- Murillo, C. V. (2023). *Análisis de la implementación de los modelos educativos flexibles en Bojayá*. [Tesis de maestría, UNAD]. <http://hdl.handle.net/10554/65581>.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). (24 de noviembre de 2023). Colombia: Informe de situación humanitaria 2023 - enero a octubre de 2023. <https://lc.cx/NjRWzM>
- Organización Internacional del Trabajo. (2014). Trabajo infantil. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). <https://www.ilo.org/es/publications/trabajo-infantil>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2024). Situación regional migratoria venezolana. <https://respuestavenezolanos.iom.int/es/situacion-regional-migratoria-venezolana>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2023). Análisis de Necesidades de Refugiados y Migrantes (RMNA). <https://lc.cx/N6AzHM>
- Rodríguez, I. (2020). Análisis de Modelos educativos flexibles y la Deserción Escolar en Bogotá en las Alcaldías de Luis Eduardo Garzón y Gustavo Petro. [Trabajo de grado de especialización, UNAD]. <https://core.ac.uk/download/344723077.pdf>
- Ruiz, C. (2004). El papel de la familia en la transmisión sociocultural y de la salud mental. *Nómadas*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100924>
- Vargas, M. (2022). Estrategias pedagógicas y Modelos Educativos Flexibles en escenarios del proceso de paz entre el gobierno y las FARC-EP en Colombia. [Tesis doctoral, Universidad de Salamanca]. <https://gredos.usal.es/handle/10366/150837>
- World Vision (22 de enero de 2024). Deserción escolar y extraedad: desafíos para el regreso a clases. <https://www.worldvision.co/sala-de-prensa/desercion-escolar-y-extraedad-desafios-para-el-regreso-clases>
- Zavaleta, D. (24 de octubre de 2023). El análisis multidimensional de la pobreza no reemplaza a su medición monetaria, la complementa. <https://www.undp.org/es/peru/noticias/el-analisis-multidimensional-de-la-pobreza-no-reemplaza-su-medicion-monetaria-la-complementa>